

# LA LUZ DE ANDALUCÍA

**Gonzalo Martínez Andrades**

Catedrático de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla  
Académico Correspondiente de la Real Academia de San Dionisio,  
de Ciencias, Artes y Letras de Jerez de la Frontera

La luz, hermosa palabra. ¿Qué podríamos hacer sin ese milagro que nos invade cada día con su infinita fuerza cargada de vitalidad?, quizás poco o nada, nos ilumina los sentidos, nos embelesa ante un bello paisaje, nos reconforta cuando estamos bajo de ánimo, nos fortalece al empezar un nuevo día, nos transmite nuevas sensaciones en cada momento, en suma, da energía y color a la propia vida.

Y yo me pregunto ¿qué es un pintor sin la luz?, nada, no es posible su obra ni su existencia como tal. Todo ello me ha llevado a escribir estas modestas palabras sobre esa bella frase “La luz de Andalucía”. Creo que es tan vital para el artista como para cualquier ser, porque ésta le condiciona en su obra, en su manera de entender el color, de transmitirlo y poner-

lo sobre el lienzo; al otro, en su modo de vivir. Nos damos cuenta que nuestra forma de ser se debe en gran medida a la luz que nos regala cada día el astro rey.

El carácter abierto y alegre del andaluz se debe a la luz de su tierra. Nos sentimos invitados a disfrutar de sus paisajes, playas, fiestas, calles y monumentos en todo su esplendor, y nos hacemos partícipes de esa vida que llena todos los rincones de nuestro entorno.

Pero además de eso, la luz en Andalucía es como un gigantesco calidoscopio que refleja muy diversos colores en cada una de sus provincias, todas ellas distintas y llenas de una armoniosa luminosidad, que la hacen singulares en cada pueblo, y que brinda al artista un sin fin de matices de singular belleza.

## ALMERÍA

Perla del mediterráneo, blanca y luminosa,  
irradia armonía en sus callejas de orígenes ancestrales.

## CÁDIZ

Paisaje marinero,  
blancas salinas y tierras albarizas, aromas de viñedos,  
los azules de su cielo se hacen versos.

## CÓRDOBA

Embrujo de estrechas calles y  
patios de honda tradición,  
blanca cal y flores se funden en una  
armoniosa paleta de artista.

## GRANADA

Montañas nevadas, el sueño del Albaicín y  
la magia del Sacromonte.  
Cal y roca dibujan sinuosos laberintos de calles y oquedades,  
bajo un cielo de azules luminosos.

## HUELVA

Soñadas marismas,  
inmensas dunas y verdes pinares de Doñana,  
el azul y el verde pintan una relación cromática  
de infinitos matices.

## JAÉN

Cimas de olivares y sierras,  
donde parece detenerse la naturaleza  
dibujando eternos mares de verdes y ocres.

## MÁLAGA

Azules playas y perpetuos días soleados,  
la luz sorprende con sus infinitos matices.

## SEVILLA

Llanuras plateadas con  
profundos ecos de cultura y tradición,  
azules, rosas y ocres, son la síntesis de su luz.

Como pintor que ama y valora la luz me siento atraído por tres momentos singulares en el transcurrir del día. El amanecer con una luz rosada y violácea, que va cargando cada vez más su fuerza abriendo un nuevo día limpio y luminoso. La media tarde que se va fundiendo con un color dorado que emana sentimientos de lejanos re-

cuerdos, dando paso a nuevas ilusiones. Y el atardecer, que es la luz que me hace sentir aún más su belleza, porque todo queda bañado con tonos dorados y anaranjados, que me transmiten el día que se nos va, con poesía y notas musicales llenas de melancolía, con la esperanza de que pronto vendrá, tras la noche, la luz de un nuevo día.



El Albaicín. Granada (2004). Dibujo a lápiz sobre papel de tamaño. 28 x 21 cm.